

La Antorcha

U. T. 3313, Mitre

SEMANARIO

BUENOS AIRES

Correspondencia y Valores:
PASCUAL CHIAPELLA
3545 — E. UNIDOS — 3545

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre \$ 1.20 — Año \$ 4.80
Para el Exterior:
Año \$ 6.00

EXPENSER DE LA ANARQUIA:
"Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la esquila aquí el derecho"
BOVIO

La represión autoritaria en América

La ola reaccionaria va extendiéndose por América. El espíritu de prepotencia militar que ha hecho crisis en Chile dona ácidamente sus frutos. No es tan sólo el traspaso del poder civil al militar, sino que éste opera con todos los atributos de fuerza, de represión y violencia compatibles a sus funciones. El cuadro general de América está injudado en la represión, en un paso doloroso que ahoga el pensamiento y hierre la carne. De todos los pueblos, aun los más alejados y en los que son reducidos los núcleos de ideas, el mismo llamado angustioso tiene partida, invocando solidaridad y acusando al poder de represiones, de idénticos abusos y violencias sobre los hombres de ideas, los núcleos u organizaciones de pensamiento revolucionario.

Los hechos de Chile, en un principio llenados de confusión por la prédica interesada de los voceros políticos y capitalistas que, aún cuando adversos al régimen militar, ocultaban la realidad represiva que fuese cimentando bajo las declaraciones de la Junta Militar, están fijando claramente la índole de estos avances del poder. El militarismo chileno dirige sus ataques a lo que verdaderamente representa una energía revolucionaria. Por eso vemos como actualiza rápidamente los métodos de represión, la deportación y la cárcel, hacia aquellos que en las masas trabajadoras, en la obra de levantar otra diversa conciencia social, van elaborando el despertar revolucionario. Aun cuando pretenda dar la impresión de no lesionar las organizaciones obreras, las medidas represivas son orientadas a presionar sobre los hombres, los militantes anarquistas y cuantos opongan al militarismo imperante un pensamiento de humanidad y justicia.

Tras la calma aparente de los primeros momentos los militares chilenos tenían sus líneas. Ahí está la deportación de Daniel Schützler, como una confirmación viva. Y a este suceso, irá sucediendo la junta militar otros hechos, a medida que los obreros y los hombres de pensamiento opongan a la dictadura imperante una corriente de ideas adversas.

CARTA DEL PERU

De Lima nos ha llegado una correspondencia angustiosa. Paralelamente a la represión militarista en Chile, el gobierno peruano dio comienzo a una acción violenta contra los trabajadores y los anarquistas. Las organizaciones obreras están bajo la permanente violencia gubernamental. La "Imprenta Proletaria" de Lima, donde es editada la hoja anarquista "La Protesta", fue asaltada por las fuerzas policíacas, los bríos de una resistencia por parte de los compañeros que, al asumir caracteres violentos, ocasionó heridos y detenciones. Estas medidas represivas del gobierno, evidenciadas en momentos en que la casta militarista asume el poder en Chile, dan la medida de que ambos gobiernos, continuamente adversos y preparadores de la guerra, llevan la represión hacia las organizaciones que ante un posible desate de oposición se internarían en el movimiento revolucionario a la voracidad guerrera. Chile y Perú proletarios viven bajo idéntico imperio represivo, asediados por la violencia, asaltados sus locales e intervenidos sus tribunas de pensamiento. Ante estos hechos sistemáticos, evidentes, demostrativos de una preparación guerrera, los trabajadores de América deben levantar en opinión y apoyar solidariamente a los que bajo el continuo asedio de la violencia defienden el movimiento internacionalista.

BOLIVIA, TUMBA DE TRABAJADORES.

La campaña iniciada en defensa de Luis Cusicanqui, víctima de una prolongada prisión en las cárceles de Bolivia, va demostrando, a la vez que la infamia gubernamental que se desenvuelve bajo la inspiración del dictador Saavedra para anular y hacer desaparecer al compañero Cusicanqui, el osario que Bolivia, bajo la represión militar, representa para los trabajadores. El llamado más abajo insertado es dirigido por los camaradas de Bolivia a los obreros de América, para hacerles entrar en el conocimiento, lacónico y trágico, de la situación actual del proletariado boliviano.

Un llamado solidario

Bolivia está gobernada por un siniestro tirano, paracido, por sus instintos, a Rosas, el que ensangrentó el suelo argentino hace tres cuartos de siglo. El proletariado de Bolivia, vive oprimido como ningún otro de América y alguna vez, como en Ucrania, que quiso levantar la cabeza, el plomo de los soldados tronchó vidas de proletarios, llevando a muchos hogares la horfandad y la miseria. Un día fue una mancha roja. Funcionaron allí las ametralladoras y cayeron conscientes trabajadores, mujeres y hasta niños, estos, que en todas partes, menos en Bolivia, son consagrados al porvenir, la grandeza, el progreso del mañana. Los hombres de sentimientos humanos y grandeza de alma, se asfixian en Bolivia. No hay libertad de pensamiento, de palabra y derecho de reunión. Un ambiente de cárcel existe, la detención contra el trabajador consciente está en el aire, la detención es prevenida y chateada. Todo intento contra el tirano Saavedra, que se titula presidente de la R. de Bolivia, hasta ahora ha fracasado tristemente. El siniestro mandatario se ha rodeado de hombres sin escrúpulos, ciegos destructores de vidas.

LA VERGUENZA DE AMERICA.

Todos los gobernantes son malos. Todos los policías son malvados. Todos los jueces son delincuentes. Pero, el mandatario boliviano, el tirano Saavedra, es la vergüenza de América, es lo peor de la escuela, lo más bajo del bajo fondo social de las repúblicas Colombianas.

En cada trabajador consciente de América debe haber una voz de protesta contra los sicarios de Bolivia, torturadores y asesinos de nuestros hermanos, los libertarios, los hombres de ideas.

¿QUE ESTA PASANDO EN BOLIVIA?

En los primeros días de junio, los propagandistas libertarios Cusicanqui, Centellas y Palacios, fueron encarcelados. Hay otros camaradas que también están presos, pero cuyo nombre nos es desconocido. ¿Qué han hecho estos compañeros? Pues el gobierno boliviano halló la manera de aterrorizar a los trabajadores: era hacer circular de cárcel en cárcel a estos hombres al través del país, y enviarlos, por último, a una región de donde es difícil volver, en virtud de las fiebres mortíferas que allí reinan, la lepra, las viruelas venenosas, los mosquitos que infectan al organismo con la malaria y otras enfermedades mortales.

¿QUE PENSABA SAAVEDRA?

El tirano pensaba poner un dique a las ideas anarquistas que empezaban a propagarse en Bolivia. Por eso encarceló y torturó a nuestros compañeros de ideas. "En Bolivia, no se planteará, mientras yo gobierne, la lucha de clases". Así habló el miserable mandatario que es una afrenta para la civilización, una vergüenza para América.

¿Podrá cumplir sus propósitos? Dejaremos sin protesta, los anarquistas, que los trabajadores más conscientes de Bolivia sean confinados en lugares de donde no se torna más, o que los criminales polizontes los asesinen? Es necesario que algún acto público de protesta se realice en cada región de América.

¿HA SIDO ASESINADO CUSICANQUI?

Ha llegado a nuestras manos una carta de un compañero en la cual se nos dice que corren rumores en La Paz de que Cusicanqui ha sido asesinado por los carceleros de Itajua-Sud-Yungas. Parece ser que dicho compañero pretendió fugarse y le han bañado los sicarios. No sería extraño que se confirmase esto, lo que vendría a privar a las ideas anarquistas de uno de sus cultores mejores y más entusiastas.

DESEAMOS SOLIDARIDAD.

Los compañeros de Bolivia que, a pesar de todo, nos mantenemos en nuestro puesto, valiéndonos de miles estrategias y recursos, solicitamos solidaridad. Desearnos que envíen a los Consules de Bolivia y representantes diplomáticos las protestas más energéticas contra Saavedra el tirano de Bolivia, exigiendo la libertad de los anarquistas confinados.

Solidaridad, solidaridad, es nuestra demanda a vosotros, nuestra llamada de auxilio.

EVANGELISTO TEVES

La actualidad palpitante, la que toca más de cerca nuestro corazón haciendo vibrar hondamente nuestras fibras solidarias, la de mayor intensidad emotiva, es esa dolorosa, desgarradora actualidad, siempre presente, de nuestros presos. Y esa actualidad es siempre de sombras y terribles realidades para nosotros. Es la dura realidad de uno o varios compañeros que hoy, tras los que ayer les precedieron, ingresan por largos años a la cárcel; la de aquel otro, héroe bien amado del pueblo, martirizado en Ushuaia, y la de aquel que quiso constituirse en vengador de las víctimas del liguismo, condenado a diez años de prisión. Triste, lamentable, amargadora actualidad, que muy de tarde en tarde rompe su sombría continuidad con el claro feliz, alegre, de una libertad chilencita o de una evasión cumplidamente lograda.

La prensa anarquista registra continuamente en sus columnas esa actualidad, cuyas notas llevan la tristeza a los corazones solidarios, tan pocas veces alegrados por noticias felices.

El compañero Evangelisto Teves, preso en La Plata e internado en un hospital, estuvo a punto el domingo último de darnos motivo para una de esas felices noticias. Pero la tentativa que hizo para conquistar su libertad fue frustrada, y ahora, en vez de la alegradora novedad de su fuga, debemos consignar el mal resultado de ésta, con el mayor encarnecimiento de crueldades que ello acarreará al compañero Teves.

Este camarada ha sido especialmente objeto de la persecución de los carceleros. Ya en la cárcel de Bahía Blanca, de donde se le trasladó a la de La Plata, fue víctima de encadenados odios, padeció graves y continuos castigos, y sufrió imputaciones de todo género a objeto de empeorar su situación de preso y aumentar el tiempo de su condena con nuevos procesos, acusándolo de tentativa de envenenamiento una vez y otra haciéndolo responsable de las heridas sufridas por un carcelero. La vida de la cárcel ha sido para él, hasta ahora, una interminable sucesión de castigos, a cual peor. Sumemos este dolor al que nos produce su condición de preso y saqueamos de él, como de la pena que nos causan todos los presos, la decisión de afincarnos en la tarea de promover, levantando todo el ambiente obrero y anarquista, una vasta acción por nuestros presos.

De la reacción

Es de Mar del Plata de donde nos llega ahora, con ahondado acento de dolor, la voz de las víctimas de la infame esclavitud social. Es lo de siempre, la misma historia de persecuciones que acompaña a todo firme conflicto obrero, para reducirlo al fracaso: provocaciones primero, atropellos y choques después, y petardos y bombas ametralladas, más tarde, para que a las detenciones y las palizas sigan largos procesos y duras condenas. Así en Bahía Blanca con la huelga de las obras de salubridad; así también, últimamente, en Mar del Plata, con la huelga de los tranviarios, hecha fracasar por tales procedimientos.

Habiendo sido muerto en un choque un crumiro y herido otro, y habiendo estallado un petardo policial al paso de un tranviario, se produjeron varias detenciones. Fortunato Sánchez, vendedor de diarios, y Cayo Cohen, entre otros compañeros presos, son laboralmente torturados para obligarlos a hacerse responsables de los hechos producidos. A gomazos, trompas y puntapiés más de diez policías, entre ellos el subcomisario Ferrando y el jefe de investigaciones, se ensañaron con los presos desmayando a unos y haciendo sangrar abundantemente a otros. Según últimas noticias hay nueve obreros presos, y las palizas continúan.

Es la repetición de lo de siempre, del infatigable atropello policial a cada acción colectiva de los proletarios. La vieja historia se repite; pero lo que no debe repetirse, lo que es fuerza que acabe, para poner coto a tantos desmanes, es el agnante, la pasividad y el achatación de los obreros, a cuyo favor las policías enebren corridas unas tras otras, todas sus tropelías.

Por la "LA ANTORCHA" diario NUESTRAS GIRAS Y SUS RESULTADOS

Que nos valga y hasta sea un ejemplo, aunque esto parezca inmodestia, nuestra testarudez y la de los compañeros organizados de esta gira por "La Antorcha" diario y la anarquía, para afirmar que la voluntad anarquista, creadora de estas bellas jornadas de propaganda, nasa siempre vencedora de los obstáculos que aparecen en el camino entrecorriendo nuestros propósitos.

En contra, hasta ahora, hemos tenido una cantidad de cosas de mucha fuerza y valor: el tiempo, empeñado en sabotearnos con su fea cara cuanto acto nos organizamos los compañeros; la policía, en su capricho tenaz de no dejarnos llegar hasta el pueblo; porque comprendo que nuestras actividades son las fuerzas que trabajan la descomposición y muerte de todos los poderes y el suyo en primer lugar; los anarco-sindicalistas, que se han creído que bastaba votar una nueva ley de Residencia, de factura sindical, para expulsarnos, como hacen los gobiernos a los elementos "indeseables" de sus respectivos dominios, del campo de las ideas y la propaganda anarquista; los "anarquistas" y bolcheviques, que en algunos de estos pueblos abundan bastante, que también participan del mismo criterio "aislador" de sus adversarios los anarco-sindicalistas; el escepticismo popular, duro de romper, ya que los obreros, en cantidad, han tejido la nueva desgracia, después de ser el juguete de los amos, de sufrir el vapolet, insensato de los pámpos pastores sindicalistas de toda laya — intituados anarquistas, bolcheviques o socialistas — que han enlodado con las miserias de sus torpes amos caudillescos la pureza de nuestros ideales de libertad y emancipación y desahojado los ingenuos pero sinceros anhelos de mejoramiento de los trabajadores.

Muchas cosas de fuerza, pues, hemos tenido que vencer en esta gira. Y estamos satisfechos porque vamos cubriéndola a pura ganancia, de parte nuestra, para la Antorcha, para los ideales, para el propósito del cotidiano próximo. La terquedad anarquista de su huela, honda y profunda, en el pueblo, vencidas las dificultades, la mala cara del tiempo, las malas disposiciones de las autoridades, la mala intención de los otros, las malas ideas pesimistas de los demás, el pueblo finalmente rodea nuestras tribunas y va comprendiendo, con placer, con alegría, con satisfacción, nuestros propósitos.

Los resultados finales nos alegran, nos satisfacen, nos "llean" de veras. Id el día feo el otro nos trae con sonrisas de sol y de calor la promesa eficaz del éxito de la velada nocturna — ¡alegría! —; negado dos o tres veces el permiso policial la insistencia nos lleva a levantar tribuna porque si o a que el comisario exclame, como ya dijo uno: — ¡A esta gente hay que matarla o dejarla que haga lo que le parezca: ¡caramba qué testarudez! — ¡alegría! —; trabajado el ambiente en contra las gentes que llegan al pie de nuestra tribuna se miran unas a otras extrañadas y no atinan a ver en dónde están las causas de esa labor perfrida de la que los demás nos acusan y al fin nos tienden las manos — ¡alegría! — y finalmente los demás, los escepticos, también se nos vienen para contarnos la cuenta dolorosa de sus fracasos de ayer y decimos: — ¡Ah! si antes nos hubieran hablado así — ¡Ya, ya, esto es otra cosa: nada de tiranías contra los obreros; los sindicatos deben ser escuelas de libertad; si si si — ¡Hay diferencia, hay diferencia, hay diferencia! — ¡Alegría también!

Esta es, pues, la bella jornada. "La Antorcha" y los compañeros están por la propaganda anarquista, por la propaganda de la Revolución Social, por la exposición de nuestras ideas al pueblo y no para otras cosas ajenas a nuestros fines revolucionarios.

¡Propaganda! ¡mucha propaganda! nos repiten todos, a coro. Ella trará nuevamente ánimo a los abatidos a la par que impedirá en cada pueblo la consagración de los caudillos que jugaron hasta ayer con la noble aspiración de los trabajadores. ¡Propaganda, mucha propaganda, es lo que hará florecer un movimiento anarquista de masas, de pueblo, sin necesidad de los andadores sindicales; con mucha propaganda se producirán otra vez formidables movimientos de acción más valerosos y firmes, porque serán por sobre todas las cosas, la consecuencia de la sinceridad, sin el mínimo bastardo interés.

Los hombres van comprendiendo que la actividad anarquista no se puede localizar en un gremio o en una clase; sienten y así lo hacen ya, que la actividad en general debe ser la obra de los que comprenden la necesidad de trabajar por la materialización de las ideas dentro del pueblo en general y esta obra cuanto más múltiple, mejor.

Es esperada por todos "La Antorcha" como una promesa, para realizar, conjuntamente con los demás grupos anarquistas, este levantamiento general de las ideas en la región.

¡Adelante nos decimos a nosotros mismos y a los que nos ayudan y comprenden!

M. A. PACHECO.

MISION ANARQUISTA

Los anarquistas, como no vivimos fuera de la época ni de la sociedad, sino dentro de ambas, colocados en el medio social de irregularidades y violencias que nos toca vivir, somos fundamentalmente elementos de descomposición. Destruir todo lo que tienda a realice el encerrar la libertad que cada hombre necesita para desarrollar sus aptitudes y satisfacer sus necesidades, reducir a escombros toda clase de sistemas que pretendan perpetuar para sí mismos la facultad de dirigir los destinos colectivos, borrar los límites que fijan los falsos valores sociales o las equivocadas interpretaciones de que son necesarios los poderes para trazar rumbo a las actividades de los conjuntos, los pueblos o las colectividades, esa debe ser nuestra misión.

Donde se alee una autoridad, combatirla. Donde se imponga un poder, deshacerlo. Donde se engendre una tiranía, extirpar su matriz. Donde se trace un límite o se fije una construcción al pensamiento y a la obra de los hombres, buscar la forma de su desaparición, acelerando siempre la aparición de la libertad.

La acción respondiendo al fin, hermanada a la finalidad, es nuestra arma de combate. No somos "espirituales" ni "subjetivos"; somos eminentemente prácticos; por esto es que, a cuantas manifestaciones de rebeldía, de descontento o de subversión realice el

da nocturna — ¡alegría! —; negado dos o tres veces el permiso policial la insistencia nos lleva a levantar tribuna porque si o a que el comisario exclame, como ya dijo uno: — ¡A esta gente hay que matarla o dejarla que haga lo que le parezca: ¡caramba qué testarudez! — ¡alegría! —; trabajado el ambiente en contra las gentes que llegan al pie de nuestra tribuna se miran unas a otras extrañadas y no atinan a ver en dónde están las causas de esa labor perfrida de la que los demás nos acusan y al fin nos tienden las manos — ¡alegría! — y finalmente los demás, los escepticos, también se nos vienen para contarnos la cuenta dolorosa de sus fracasos de ayer y decimos: — ¡Ah! si antes nos hubieran hablado así — ¡Ya, ya, esto es otra cosa: nada de tiranías contra los obreros; los sindicatos deben ser escuelas de libertad; si si si — ¡Hay diferencia, hay diferencia, hay diferencia! — ¡Alegría también!

Esta es, pues, la bella jornada. "La Antorcha" y los compañeros están por la propaganda anarquista, por la propaganda de la Revolución Social, por la exposición de nuestras ideas al pueblo y no para otras cosas ajenas a nuestros fines revolucionarios.

¡Propaganda! ¡mucha propaganda! nos repiten todos, a coro. Ella trará nuevamente ánimo a los abatidos a la par que impedirá en cada pueblo la consagración de los caudillos que jugaron hasta ayer con la noble aspiración de los trabajadores. ¡Propaganda, mucha propaganda, es lo que hará florecer un movimiento anarquista de masas, de pueblo, sin necesidad de los andadores sindicales; con mucha propaganda se producirán otra vez formidables movimientos de acción más valerosos y firmes, porque serán por sobre todas las cosas, la consecuencia de la sinceridad, sin el mínimo bastardo interés.

Los hombres van comprendiendo que la actividad anarquista no se puede localizar en un gremio o en una clase; sienten y así lo hacen ya, que la actividad en general debe ser la obra de los que comprenden la necesidad de trabajar por la materialización de las ideas dentro del pueblo en general y esta obra cuanto más múltiple, mejor.

Es esperada por todos "La Antorcha" como una promesa, para realizar, conjuntamente con los demás grupos anarquistas, este levantamiento general de las ideas en la región.

¡Adelante nos decimos a nosotros mismos y a los que nos ayudan y comprenden!

M. A. PACHECO.

sas y universales los efectos. La lógica de un cuerpo específico, de un medio específico, de una forma única, desaparece ante la grandeza del problema social y la universalidad de elementos que entran en su composición.

Cada anarquista, pues, actuando en el medio que actúe, debe sobre todas las cosas procurar que los medios que escoja para la lucha sean los que más se acerquen a sus propias convicciones de libertad. Exigirnos a todos el reconocimiento de la viabilidad de un solo medio sería de antemano trazar una norma absoluta que está fuera de la propia universalidad de la vida y que la misma moral libertaria de las ideas rechaza.

El valor esencial de todo anarquista es en no dejarse absorber por el medio y no obedecer y entregarse a las sugerencias de las circunstancias que lo rodean y que, conjuntamente con la acción popular, él ha creado. Sobreponerse a las sugerencias de esas circunstancias, no dejar influir por ellas permitiendo que modifiquen o alteren la naturaleza de sus pensamientos y sus obras, sin que por eso se rehuya el contacto con las muchedumbres, es nuestra verdadera misión. Son un fracaso completo, como hombres y como revolucionarios, los anarquistas que abandonen sus puntos de vista doctrinarios en holocausto a los imperativos de las circunstancias, a las necesidades del ambiente o a las exigencias siempre del momento, que aparenten imponer las características de la lucha, como serán igualmente otro fracaso los que, por temor a perder el caudal ideológico de sus convicciones, se encierren en sus castillos dogmáticos y rehuyan el contacto con las multitudes y los diversos movimientos del pueblo.

En toda acción popular, en todo movimiento colectivo, los anarquistas deben ser

la fuerza en la lucha, y el ejemplo en la acción, no deben perder jamás su punto de vista anárquico ni obedecer a la magia de las situaciones que vayan creándose. Se debe vivir por sobre las circunstancias, a pesar de actuar en ellas, y estar siempre más allá de donde dirigen sus anhelos los hombres, sin rehuirlos, en ningún caso, a esas acciones y esos anhelos, el conjunto eficaz de nuestras actividades.

Por ello es que no nos interesa fundamentalmente una posición "organizadora" o "anti-organizadora". Fundamentalmente permanecemos anarquistas actuando en los sindicatos obreros, siempre que consideremos necesaria allí nuestra presencia, como fuera de ellos. En todo terreno como en toda circunstancia seremos siempre los más formidables enemigos de las formas autoritarias y los más tenaces luchadores por encanizar hacia los motivos fundamentalmente revolucionarios de descomposición de la sociedad actual, todas las rebeliones que en el pueblo se produzcan.

Por sobre todas las cosas, depositamos el valor en las ideas. No creemos que las instituciones del privilegio, ni las organizaciones sindicales puedan variarlas en su esencia ni negarlas, por más que nos arrebatemos hombres las unas y las otras. Los que se fueren bienidos están. No eran, simplemente, anarquistas o no tenían la visión y la idealidad anárquica que poseemos los que no nos vamos y seguimos batallando por el triunfo del ideal. En todas partes, pues, nos ratificamos anarquistas y creemos sinceramente que los compañeros que antes de todo y por sobre todo, no se dejan influir por los medios, conservarán siempre su actitud anárquica que seguirá incansable empujando los pueblos hacia la Revolución y la Anarquía.

Constitución del Comité pro Presos Sociales

Luego de efectuadas varias reuniones en las que fué sostenido un vivo cambio de ideas en las apreciaciones tendientes a fundar el Comité Pro-Presos Sociales, unas favorables a constituirse a base de adhesión y representaciones individuales y otras por delegación, llegamos a un acuerdo en establecer sobre delegaciones de gremios obreros, agrupaciones anarquistas y todas aquellas adhesiones personales que aportaran eficiencia y actividad a la obra común.

Con ello se ha dado por basamento al Comité Pro-Presos Sociales. Ahora, para su constitución definitiva se ha de convocar a una asamblea general de delegados de gremios, y agrupaciones a efectuarse el sábado 11 de Octubre en Estados Unidos 3545. En ella se pasará a integrar las respectivas comisiones y se elaborará la declaración de principios que se dirigirá a los trabajadores y los anarquistas.

Esta asamblea de suma importancia y trascendencia, así como la inmediata ayuda a la obra solidaria del Comité Pro-Presos, debe mover a los trabajadores y los anarquistas a un permanente apoyo. Hasta hoy, dentro de reducidos medios, se ha hecho lo humanamente posible por colocar la ayuda directa a los presos, y en especial a los compañeros procesados Uriondo, Cabrera y Feijó, a la altura de la solidaridad revolucionaria. Es necesario que en adelante con las bases efectivas del Comité Pro-Presos Sociales esta solidaridad sea continuada y eficaz. Compañeros: ayudad a los presos, levantando el órgano de la solidaridad y el apoyo revolucionario.

Un acto vandálico

Clausura de la Escuela Racionalista de

Comodoro Rivadavia

Con el laicismo propio de los telegramas, las camaradas de Comodoro Rivadavia nos dan cuenta de un nuevo y vandálico atropello llevado a cabo contra la Escuela Racionalista de la mencionada localidad.

El telegrama, llegado a nuestras manos con retraso, dice así:

"Inicie protesta; atropello; intervención clausura Escuela Racionalista localidad. Correo próximo informe".

El hecho en sí no nos extraña; mas nos indigna y nos subleva. No nos extraña porque es esa hora de salvajes que son las policías de todo el mundo no se puede estar por sino eso: el asalto, el asesinato, la violación y el incendio. Para eso fué creada y al obrar así cumple con su misión.

Lo que indigna, lo que subleva y hace crispas los puños es que, en su afán vanidoso de destrucción lleguen hasta esos focos de luz que son las escuelas racionalistas, levantadas, siempre, con el esfuerzo ingente de los proletarios, y lo saqueen y destruyan todo, haciendo germinar en la coacción y el cerebro de la infancia que a ellas concurren, el odio y la venganza imbeciles así la obra para que fueron creadas: la verdad, la justicia, el amor, la libertad.

Ignoramos las "causas" por las cuales ha sido clausurada la escuela de Comodoro Rivadavia; pero sí sabemos que para que los que detentan el poder y usufructúan de las riquezas lancen sus maldiciones contra las huestes del progreso basta y sobra el hecho de que en esas escuelas se de a los niños una enseñanza reñida con los "principios" de la escuela oficial, donde con la disciplina castrense la voluntad del niño haciendo de él un automatón y con los dogmas y prejuicios absurdos que les inculcan desvían sus jóvenes inteligencias.

No ignoramos tampoco el poco valor que en tales casos tienen las protestas platonicas; pero como un acto de solidaridad con las camaradas que en Comodoro Rivadavia buscan porque nuestros ideales se abran camino entre las clases laboriosas, dejamos sentada la nuestra a la vez que damos un alerta a los trabajadores y hombres conscientes, llamándoles la atención sobre posibles sucesos.

p. la Liga de Educación Racionalista

El secretario.

"EL SEMBRADOR". DE IQUIQUE

Avista a todos los periódicos de ideas, colaboradores, corresponsales, paqueteros y cuantos organizaciones, editoriales, bibliotecas y compañeros que con nosotros mantienen correspondencia, que a fines de octubre se trasladará a Valparaíso, de cuya localidad se continuará editando.

En consecuencia, desde el 1.º de octubre toda la correspondencia para "El Sembrador" y para Enrique Arenas deberá ser dirigida a la siguiente dirección: Correo 3, Crallá 3371, Valparaíso (Chile).

Eugenio Almeida.

LA INT. SIND. ROJA Y SUS TACTICAS

El Bureau administrativo de la Asociación Internacional de los Trabajadores considera de su deber atraer la atención de las organizaciones adheridas y del proletariado revolucionario de todos los países sobre el tercer congreso de la Internacional Sindical Roja, celebrado en Moscú. En ese congreso fueron adoptadas resoluciones que pueden significar un peligro para el movimiento obrero revolucionario internacional si no nos prevenimos oportunamente para la defensa.

La táctica de la I. S. R. en su primer y segundo congreso era calculada para la atracción del movimiento obrero, libertario, pero el tercer congreso ha señalado una nueva dirección: el anarquismo-sindicalista debe ser combatido despiadadamente.

Simultáneamente se busca bajo la palabra de orden del "frente único" un acercamiento al movimiento obrero reformista y una unión con los amsterdamses reformistas, que hasta ahora eran calificados como traidores del movimiento obrero.

La nueva táctica de la Internacional Sindical Roja es, pues:

Lucha contra el anarquismo-sindicalista y fusión con los reformistas.

La lucha contra el anarquismo-sindicalista es una lucha contra la A. I. T. En el manifiesto del tercer congreso de la I. S. R. contra el "terror blanco" no se retrocede ante estas palabras: "El terror blanco encuentra en los socialdemócratas y también en los anarco-reformistas de todos los países aliados aliados". Eso lo dicen gentes que deben su existencia a los dineros del gobierno ruso, un gobierno que realiza en el propio país una lucha de exterminio contra todo movimiento revolucionario y socialista, que tiene sobre la conciencia la matanza de millares de marineros de Cronstadt, que concierne tratados con el fascismo italiano y recibe pomposamente en Moscú al embajador de Mussolini.

La política exterior del gobierno ruso creó dos órganos, primero la Internacional comunista, por medio de la cual obra en los partidos políticos parlamentarios y segundo la Internacional sindical roja, por la cual actúa sobre el movimiento obrero de todos los países.

La dependencia de los sindicatos rusos del gobierno ruso es nuevamente demostrada por el hecho que Tomski, el secretario general de los sindicatos rusos, fué enviado por el gobierno ruso como delegado a Londres, donde conferenció sobre un empréstito a Rusia. Y el mismo Tomski, un lacayo del gobierno, se presenta en el tercer congreso de la Internacional Sindical Roja y habla en nombre de los sindicatos rusos, que no son organizaciones de lucha de clases, sino instituciones gubernativas en las cuales son descontadas las cuotas a los miembros de sus salarios y toda tendencia libertaria es oprimida. Mientras el libre derecho de coalición no sea restablecido en Rusia para todo el proletariado, no se puede hablar allí de un movimiento sindical revolucionario.

El tercer congreso de la I. S. R. ha prescrito a sus adeptos de qué forma debe ser combatido el anarquismo-sindicalista. El español Maurín declaró que:

"La experiencia en España le ha convencido de que la lucha contra el anarquismo-sindicalista es una condición previa necesaria."

En la resolución sobre la misión de los adeptos a la I. S. R. en los países escandinavos se exige:

"Desenmascarar a los jefes anarquistas-sindicalistas, descubrir su traición a la causa de los trabajadores y hacer todo lo posible para arrancar de sus manos la dirección de los sindicatos."

Sobre los países sudamericanos se dice que allí "los anarquistas, a consecuencia de tradiciones importadas de Francia y de España, ejercen un influjo dominante. Pero actualmente se encuentra el anarquismo en una crisis interna. Sus adeptos, conscientes de la infructuosidad de sus esfuerzos, crearon un frente único con los amarillos con el propósito de luchar contra la dilación o cualquiera de las Internacionales sindicales existentes."

Después de ser atacados nuestros camaradas de una manera calumniosa, se traza un plan sobre el modo como en el futuro debe trabajarse en América del Sur con el dinero del gobierno ruso, extraído a la explotada clase obrera rusa. En ese plan se lee:

"La influencia de los anarquistas hay que atribuirlos especialmente a que no existe prensa comunista, y en cambio los países latinos de América son inundados con literatura anarquista, editada tanto en España como en el lugar mismo. En consecuencia a todas estas circunstancias, el tercer congreso de la I. S. R. resuelve lo siguiente:

1.—La prensa de los partidarios de la I. S. R. que aparece en la América latina, debe ser mejorada cualitativamente, su tiraje debe ser aumentado y se proveerá según la necesidad a la edición de nuevos periódicos y revistas.

2.—Todas las publicaciones de la I. S.

R. deben ser enviadas a los países de la América latina en idioma español y será editado en el lugar mismo un boletín mensual en español con una parte especial dedicada a los países de la América latina.

3.—Deben ser realizados esfuerzos para adherir la Federación obrera del Perú a la I. S. R. y para unir todos los organismos sindicales del Brasil en una federación obrera nacional.

4.—La actividad entre los obreros del transporte, que tienen en sus manos las comunicaciones entre los diversos países, debe ser más intensiva, dedicando la atención principal a las federaciones obreras del transporte de Vera Cruz y de Buenos Aires."

Camaradas de América del Sur! Se quiere introducir también gracias a los rubros rusos en vuestro movimiento obrero libertario la escisión y la corrupción. Se unirá el proletariado de América del Sur con el método leniniano del silenciamiento de la verdad, de la mentira y otros al carro del capitalismo de Estado y al imperialismo ruso. Estamos convencidos que esos funestos métodos, que llevaron en Rusia a un despotismo rojo y a un completo amordazamiento del proletariado, que tuvo por consecuencia en Europa una completa descomposición del movimiento obrero, serán justamente apreciados por vosotros y que cerraréis vuestros corazones y vuestras puertas al "nuevo mensaje".

Donde quiera que miremos, la táctica de la I. S. R. ha producido las más grandes devastaciones dentro del movimiento obrero. Y a pesar de los inagotables medios materiales que fueron empleados para comprar el movimiento obrero internacional, Moscú no obtuvo éxito alguno. La clase obrera comienza por fin a librarse de la política bamboleana de Moscú y se aparta en masa con los que aprovecharon de la revolución rusa. Los dictadores de Moscú advierten que se vuelven más y más solitarios, que su influencia desaparece y que el espanto que han hecho de la revolución rusa no puede ya infundir entusiasmo alguno en el proletariado mundial.

El reconocimiento de la Rusia de los soviets por una serie de Estados capitalistas abrió completamente los ojos a los trabajadores.

En esa desesperada situación los gobernantes de Moscú echaron mano a su última áncora de salvación; lanzaron la palabra de orden: Fusión con los sindicatos reformistas de Amsterdam. La línea internacional, que fué trazada hace apenas medio año por el comité ejecutivo de la I. S. R. como la única táctica justa, fué lanzada por la borda y se aprobó precisamente todo lo contrario.

Sobre la revolución unitaria con los amsterdamses reformistas, aceptada por el congreso y equivalente a una liquidación de la I. S. R., dijo un delegado alemán: "Voto en la resolución propuesta la liquidación de la I. S. R. con sus consecuencias en el sentido nacional e internacional. Surge el problema de si la I. S. R. debe ser liquidada ahora o posteriormente."

Los obreros revolucionarios que hasta ahora creyeron fortalecer la fuerza del movimiento obrero revolucionario mediante una unión o colaboración con Moscú, serán curados definitivamente. Lo que nosotros hemos sostenido desde el principio se ha realizado ahora. La Internacional Sindical Roja no era más que una etapa sobre Moscú hacia Amsterdam. Las oscilaciones de las agencias moscovitas no conocieron ningún objetivo, sus palabras de orden se adaptaron por completo a las necesidades de la política exterior del gobierno ruso.

Camaradas! Pronto habrá desaparecido el espectro moscovita. Si se produce una fusión entre Amsterdam y Moscú, entonces toda la tendencia autoritaria del movimiento obrero volverá a reunirse bajo una misma expresión, como antes de la guerra, dada la tendencia es una continuación del ala marxista de la primera Internacional. Frente a ella está la continuación del ala bakunista de la primera Internacional: la Asociación Internacional de los Trabajadores, que festejó su resurrección en diciembre de 1922.

Como en la primera Internacional el centralismo marxista llevó a una escisión de todo el movimiento, condenando a la clase obrera a la impotencia parlamentaria y a la fe en la legislación, así quiere hoy el centralismo corruptor desarrollado en Moscú hacer lo grotesco, someter el movimiento obrero al círculo funesto de su influencia. Pero el centro revolucionario del mundo no está ya hoy en el Moscú bolchevista, el centro revolucionario que puede únicamente producir la caída del capitalismo y la instauración de una sociedad libre, está en la acción directa de la clase obrera en los talleres, en las minas, en los campos, en las fábricas. Esa fuerza sólo será estimulada por el federalismo, que da espacio de juego a la libre iniciativa. Moscú ha dado muerte a la revolución! Moscú quiere llevar la clase obrera a los brazos del reformismo; la Aso-

La sociedad, las funciones, el criterio astronómico

Convengamos en que vista la tierra, la sociedad humana mejor dicho, con un criterio astronómico, no merece ésta ninguna consideración ni respeto. Es falsa, absurda, malvada. Esto, por otro lado, nos permitiría ver que la astronomía es un elemento muy valioso que debería integrar, orgánicamente, cualquier sistema filosófico que trabaje en levantar la vida humana hasta planos más lógicos y dignificantes.

La astronomía es la ciencia del cielo. Consiste en el estudio y apreciación de las cosas celestes, de todo eso que está tan lejos del poder arbitrario del hombre. Pero el astrónomo, si bien ve en el espacio de modo que no pueden hacerlo los simples habitantes de la tierra, puede también mirar hacia ésta.

Pensad en la filosofía de un astrónomo ante el espectáculo de la vida humana. ¿No le pareceremos cobardes, villos, rufiánes, alimañas despreciables, malos temerarios, animales cavernarios, etc? Sin duda que sí. Tomad, por ejemplo, una ciudad moderna, Tokio, Kama, cualquier otra. El hombre ha hecho prodigios arquitectónicos en ellas. Ha levantado patacos, fábricas, construido diques, arsenales, etc. Existen gobernantes, funcionarios, burgueses, industriales, agentes de policía, jueces, soldados, frailes, trabajadores, mendigos, prostitutas, rufiánes, en fin, todo lo que es necesario en una ciudad moderna, cabalmente moderna, como Buenos Aires, Londres o París.

Y bien, la ciudad funciona. El trabajador crea. El industrial le quita su creación. El gobernante recoge de éste una parte, y vigila para que siempre el trabajador trabaje. El agente se encarga de ello. Por su parte, la prostituta sale de noche en busca de hombres desconocidos y excita la lujuria de éstos por unas monedas. De madrugada vuelve a la casa. El rufián, un hombre, la aguarda para quitarle el dinero. El que trajo la noche anterior lo perdió jugando y bebiendo.

En otro lugar un juez, vestido de manera curiosa, grave e implacable, condena a unos muchachos por haber sustraído el reloj a un desconocido. El mismo juez, que no está autorizado para condenar al rufián, elemento integrante de su sociedad, lo está para condenar al hombre de ideas, que para esa sociedad es claramente disolvente, extraño y enemigo.

Más allá, cierta cantidad de hombres uniformados, practican ejercicios de armas. Toman actitudes belicosas, y arremeten contra enemigos imaginarios. Todo son funciones en la sociedad, que responden a las necesidades de un régimen monstruoso y absurdo.

Vista de tal modo, como es, la sociedad, el hombre parece un ser omnipotente. En la noche vecina se le teme, por su escudra y por su ejército. Los trabajadores tienen horror a la gendarmería que vigila, y todos los hombres, unos a otros, se temen, porque unos ocupan siempre una posición social superior a la de otros. Estos temen a aquellos, y aquellos a los de más allá. La mujer teme al hombre, del cual sabe su inescrupulosidad, pues que acostumbra vivir de su explotación sexual y conoce su brutalidad.

idad, pues que el hombre, que no siempre puede pegar al hombre, lo hace en cambio impunemente con ella.

Pero, hete aquí que la tierra tiembla, se mueve, y los valores sociales sufren un paréntesis. El juez olvida al reo y huye desquadrado. El rey hace menoscabo de la etiqueta de palacio, y se pone a salvo como puede. El gendarme, rey de la calle, olvida su misión, y así todo. Los arsenales, recintos aureolados de temeroso respeto, se incendian y explotan y los grandes palacios, albergue de poderosas industriales, se vienen al suelo, metiendo a los habitantes de un piso alto en un bajo, sin tener en cuenta que no es día de recibio.

¿Qué se deducirá de esto con un criterio astronómico? ¿Qué se deducirá, también, de la polémica que sobre sus intereses mantienen las naciones de Europa? ¿Hombres que viven en el mismo planeta, que dependen vitalmente del mismo sol, que sufrirán las mismas transformaciones orgánicas a medida que ese sol vaya pasando de la calor al frío, y de la independencia — testimonio de vitalidad — a la dependencia de otra constelación de soles — testimonio de agotamiento, — dividen la tierra en parcelas, y dan a cada una intereses distintos y antagónicos. ¿Es claramente absurdo? ¿Por qué el juez que condena a un muchacho infeliz no detiene el terremoto? ¿Por qué el rey, cuyas disposiciones son incontrolables, no tiene poder ante la naturaleza?

El astrónomo sonreirá. Del mismo modo que la gente vegetativa tiene el teatro como espectáculo, él tiene la sociedad humana. En el teatro, un pobre diablo, un ganapan de sin cerebros, adquiere por unos instantes importancia central. Igual nosotros para el criterio astronómico.

Yo creo que un astrónomo haría la sociedad de modo bien diferente a como está hecha. Los hombres son algo así como una fermentación de la tierra. Son como flores sueltas que en vez de andar a impulsos del viento, pueden andar a razón de su propia voluntad. ¿Por qué unos reyes, vigilantes, rufiánes? ¿Niega el sol su luz y su calor a los yanquis en beneficio del Japón, por ejemplo? Bien sabe el astrónomo que todo eso es arbitrario, y que subsiste porque los pillos prefieren vivir de sus pillerías, antes que ser tocados por las grandes verdades. Si pudieran, como dice Andreiev, apagarían el sol y vivirían en tinieblas.

Pero, ¿qué sabe el hombre actual de imperativos morales, de espíritu de justicia, de sentido de igualdad? Hace el payaso, el bruto, el vigilante y la víctima. Está en sus funciones. El astrónomo cambiaría su visión interior. Le haría generoso, lógico, comprensivo. Educarlo. Con ello el mundo material cambiaría también de visión. Sería otro. No habría posiciones tan ridículas y tan infames como ahora. Pero el astrónomo no puede. Sonríe, mirando los ejemplos celestes que nadie quiere tomar como enseñanza, como fuente de normas para su vida terrena, y lejos de ello, los que gobiernan, si pudieran, apagarían el sol.

Felizmente, los astros y la naturaleza están "reentos de la acción humana."

Eugenio Almeida.

p. susc. 0.40
S. Montenegro, C. N. Fernández, p. 1.00
paq. 0.50
R. S. Gorostio, Rosario, p. folletos 1.55
J. Canovi, V. Cañas, p. paq. 5.40
J. Fraga, Luan Coro, p. susc. 1.20
A. Tito, V. Toro, p. susc. 1.20
Minagaray, C. de Bustos, p. suscs.
semestrales de P. Pérez, T. Ris-
kín, D. Romero, C. Staempli y D.
Moñina, de Berabervá este 12.00
p. libr. Antillí de D. Moñina 1.20
D. Matarazzo, M. del Plata, p. paq. 4.00
P. Aguilera, V. Lia, p. libros 1.80
D. Schamader, Este. Gascón, p. foll. 2.40
Gualtieri, Cap. p. libros 2.40
Bernardes, Cap. p. libr. 0.50
Un comp. Cap. p. libr. 0.80
C. "Justicia", Cap. aje de ejemp. 1.20
Sánchez, Cap. p. susc. 5.00
González Quiroga, Colón, p. paq. 3.00
Tito Cetera, Rafaela, p. libr. Antillí 2.80
J. del Río, Rafaela, p. libr. Antillí 17.00

PARA VARIOS

"Ideas"
Sub-Comité "La Antorcha", Ave-
laneda \$ 4.00
J. García, Rosario 3.00
J. Canovi, V. Cañas 12.30
A. López, Cap. 5.20
G. del Río, Rafaela 1.00

"Pampa Libre"
D. Matarazzo, M. del Plata 0.50
Joaquín Del Río, Rafaela 1.00

J. CORTES
J. del Río, Rafaela \$ 6.00

POR "LA ANTORCHA" DIARIO
Cantidades recibidas
Lista 474 a cargo de S. Viola: S.
Viola 1; S. Damato 0.50; H. Chal-
coff 1; G. Gerschacoff 0.50; E.
Snajder 0.50; J. Galbas 0.50; J.
Martínez 0.50. — Total \$ 4.50
Italo E. y V. Cañas 5.00
M. Minagaray, C. de Bustos 2.40
Recolectado por el comp. González
Quiroga, de Colón: A. Avaza 1;
P. Villalón 1; F. Jaime 1; D. Mo-
rale 1; E. Córdova 1; E. Arias 1;
R. Avaza 1; D. Tolosa 1; T. Bo-
lacios 1; C. Bartolini 1. — Total 10.00

RIFAS.
P. Aguilera, V. Lia \$ 5.00
Ronga, Rafaela 5.00

**AYUDA DIRECTA A LOS PRESOS SOCIA-
LES Y HERIDOS DE "LA PAMPA LIBRE"**
U. Lavadores y L. B. de Autos, Se-
cret. E. Unidos 3545. — Lista 4
a cargo de Fernández. — S. Fernán-
dez 1; J. Cortés 1; C. Gianoli 1;
S. Fernández 1; A. O. 0.25; Hin-
gua 0.25; A. Leone 1; G. Sán-
chez 1. — Total \$ 6.50
Ide, ídem. Lista 1 2a cargo de Rits-
che. — F. A. Ritsche 11; Rosca
0.25; P. 0.30; R. 1. — Total 2.25
O. Panaderos y R. de Pan, Casilda.
50 ojo de la velada efectuada el
9 de septiembre 30.65

CORREO DE "LA ANTORCHA"
S. Montenegro, C. N. Fernández. — Vu-
paquete y propaganda. De esos folletos no
nos quedan ya.
M. Justos, Graciaréna. — Veremos de con-
seguirlos. Escribiremos.
G. A. Obreros Libres, Los Angeles, Cali-
fornia. — Recibimos dos dólares por paque-
tes, aumentamos ejemplares y remitimos
propaganda.
R. Lone, Stenbenville (U. S. A.). — Re-
cibimos su postal y tomamos en cuenta lo
que en ella nos dice. Ese dinero no lo co-
bramos aún; pero es lo mismo, se lo acredi-
tamos a su cuenta.

El Libro del Militante
320 Páginas a un Peso
Con franqueo \$ 1.20
ENGUADERNADO \$ 2.—
T. ANTILLÍ
¡SALUD A LA ANARQUÍA!
PÁGINAS DE UN MILITANTE
ORGANIZADO
POR R. GONZÁLEZ
EDITORIO Y
DISTRIBUIDOR
1924
POR "LA ANTORCHA"

No
do y
co a
zado
posib
ra ha
túbare
borio
la A
más
en la
estac
que
arriba
y em
to de
vez d
chead
furiol
tes: r

Est
cierto
te en
da, se
fértil
madre
mient
rrones
nosot
ceptic
de su
no q
ser, le
pens
bios
fieros
se en

Y a
los fr
ma q
rra, p
por lo
de su
zumba
hay d
cielos
da má

525252

Fuer
más p
aquel
actuan
fera d
la hum
sivame
de soli
más de
historia
avanz
radical
se anur
mero, e
luchan

En to
rios se
idealida
— por
darla a
lidadida
aciones
El mov
ciso es
contien
dal, es
dos por
que ha
generosa
el clam
invocaci
llamado

En me
daría e
cundante
poderoso
mano, q
pasa car
lamentos
rrro, el il
timas de